

HABLANDO CON TU NIÑO DE 3-5 AÑOS

GUÍA PARA CONVERSAR

HABLANDO CON TU NIÑO DE 3-5 AÑOS

Hay tantas cosas que esperar cuando los niños dejan atrás los dos años, desde el entrenamiento para ir al baño hasta una mayor independencia e incluso conciencia corporal.

A esta edad, tus hijos empiezan a descubrir su cuerpo y pueden darte cuenta de que no todo el mundo es igual. Lo más probable es que no tenga inhibiciones a la hora de desnudarse (¿tienes un pequeño corredor en casa?) e, incluso, es posible que tu preescolar se toque más de lo habitual.

No te preocupes – es el momento perfecto para empezar a hablar con tu hijo en edad preescolar sobre su cuerpo. Así que respire hondo y lee los siguientes consejos para empezar.

GUÍA DE CONVERSACIÓN

- Tan pronto como tu hijo pueda etiquetar sus ojos, nariz y orejas, querrás empezar a darle el vocabulario correcto para nombrar sus partes privadas: vagina, pene, nalgas, etc. Los apodosos pueden causar confusión si un niño revela un abuso sexual, por lo que darle las palabras correctas puede ser de gran ayuda.
- Habla de las partes privadas y de los límites de esas partes. Por ejemplo: "No está bien que alguien te pida que toques sus partes privadas con cualquier parte de tu cuerpo, incluida la boca".
- Habla con tu preescolar sobre las diferencias entre las caricias cómodas y las incómodas. "A veces las caricias pueden resultar incómodas, aunque te guste la persona. Si es incómodo, no pasa nada por decir que no".
- Hazles saber que no tienen que abrazar o besar a nadie que no quieran. Ni siquiera a la abuela. ¿Qué tal chocar los cinco?
- Evita la terminología "tocar bien/tocar mal". Además, si alguien toca a tu hijo y éste lo asocia con "ser malo", puede tener miedo de decírtelo por temor a meterse en problemas.
- Cuando hables de estos temas, utiliza la misma actitud y el mismo tono que cuando hablas de la seguridad al cruzar la calle.
- Y lo que es más importante, hazles saber que pueden contarte cualquier cosa y que les creerás. No se trata de una conversación unilateral. Asegúrate de mantener la conversación a medida que crecen y escucha lo que tienen que decir.